

Sáb
15
Jun
2019

Evangelio del día

[Décima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“A vosotros os basta decir sí o no”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 14-21

Hermanos:

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron.

Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.

De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así.

Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación.

Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros.

En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáremos a ser justicia de Dios en él.

Salmo de hoy

Salmo : Salmo 102, 1-2. 3-4. 8-9. 11-12 R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdoná todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo. R/.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habéis oido que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus juramentos al Señor".

Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Reflexión del Evangelio de hoy

El que es de Cristo es una criatura nueva

Punto central de lo dicho hoy por San Pablo: "El que es de Cristo es una criatura nueva: lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado". Somos criaturas nuevas. Cristo nos ha regalado la vida divina, lo que lleva consigo nuestra filiación y nuestra fraternidad. Somos hijos de Dios porque Dios es nuestro Padre. Somos hermanos de todos los hombres por la misma razón. Esta es nuestra nueva situación y desde ella queremos vivir todo. "Por tanto, no valoramos a nadie por criterios humanos".

Por eso, ya no nos pertenecemos. "No sabéis que no os pertenecéis". Los cristianos, aquellos por los que murió Cristo, "ya no viven para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos". Ser cristiano, en medio de nuestras luchas, éxitos y fracasos, es poder decir a nuestro Dios lo mismo que el buen teólogo y seguidor de Cristo Bonhoeffer en su prisión: "pero quien quiera que yo sea, tú sabes, Dios mío, que soy tuyo".

Como nuevas criaturas, Cristo nos ha reconciliado con Dios. Nuestros pecados han sido borrados. "Al que no había pecado, Dios lo hizo expiar nuestros pecados, para que nosotros, unidos a él, recibamos la salvación de Dios".

A vosotros os basta decir sí o no

"Mis caminos no son vuestros caminos". La manera de pensar de Jesús, con frecuencia, no coincide con la nuestra. Tenemos que reconocer que, en nuestra sociedad, la verdad, decir la verdad, está a la baja. Se ha popularizado la expresión "falsas noticias". En las redes sociales abundan las llamadas "falsas noticias". Se puede falsear la verdad, es decir, mentir, para desprestigiar al que se considera oponente, hacer daño al grupo político, religioso, deportivo... distinto del mío. La verdad queda malparada.

Ante este panorama actual, Jesús se sitúa en la otra orilla y nos pide que siempre digamos la verdad. "A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno". Cuando afirmamos algo, cuando decimos sí, o cuando queremos negar algo, decir no... basta con nuestra palabra, porque un buen cristiano, un buen seguidor de Jesús, que es la Verdad, no puede mentir. No hace falta reforzar nuestra verdad con un juramento, poniendo a Dios o a quien sea como testigo de nuestra verdad. Eso es desconfiar de que digamos la verdad. Un seguidor de Jesús, el que es la Verdad, nunca puede mentir, debe imitar a su Maestro y decir siempre la verdad.

Tenemos que reconocer que la iglesia, en ciertos casos, a los elegidos para ciertos servicios, les exige jurar por Dios que lo van a desempeñar dignamente. Hagamos caso a Jesús, el que es la Verdad, que nuestras palabras sean siempre verdaderas. "A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno".



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nací en León y a partir de unos ejercicios espirituales en La Virgen del Camino y tras acabar el bachillerato entré en el noviciado de los dominicos de Palencia. Estudié filosofía en el convento de Cardedeu (Barcelona) y en Las Caldas de Besaya (Santander), y teología en el convento de San Esteban de Salamanca, donde fui ordenado sacerdote en 1968. Mi primer destino fue la Universidad Laboral de Córdoba y actualmente resido en Oviedo. Soy licenciado en filosofía y teología y además de dar clases de religión y filosofía en varios colegios he sido profesor en nuestra escuela de teología de Salamanca. Fui designado como formador de nuestros estudiantes de filosofía y teología, y elegido como provincial de la Provincia de España. También he dirigido tandas de ejercicios espirituales y me gusta el deporte y practicar el senderismo.